

mo la cultura en general, representa un terreno de encuentro con creyentes de otras religiones e, incluso, con quien no cree en absoluto en un Dios trascendente y personal» (p. 16). El texto, elaborado en común y aprobado por todos los asistentes a la asamblea plenaria, se compone de una introducción, tres capítulos centrales y una conclusión.

En el primer capítulo («Un desafío crucial»: pp. 37-39), se alude a la incredencia y a la nueva religiosidad como los retos culturales y religiosos del momento actual. En el segundo apartado se propone la *via pulchritudinis* como la respuesta que la Iglesia ofrece a esta situación (cfr. pp. 40-50). «El camino de la belleza, a partir del encuentro con la belleza que suscita admiración, puede abrir el camino a la búsqueda de Dios y disponer el corazón y la mente al encuentro con Cristo, Belleza de la santidad encarnada, ofrecida por Dios a los hombres para la salvación» (pp. 40-41). Tal *via pulchritudinis* se propone, pues, como un camino hacia la verdad y el amor encarnados en la persona de Jesucristo. He aquí el origen de esta primigenia «trinidad» compuesta por la belleza, la verdad y el bien, que hemos de recuperar en la existencia diaria.

El tercer capítulo constituye el núcleo central del documento, donde se presentan las «vías de la belleza» (cfr. pp. 50-79). En primer lugar, la belleza de la naturaleza, que ha de llevar de la sublimidad de la creación al estupor por la recreación, por la creación renovada en Cristo. En segundo lugar se propone como vía de la belleza también al arte cristiano, es decir, a «la belleza suscitada por la fe», de manera que el arte sacro se convierte en un instrumento de evangelización y catequesis. En fin, se establece la belleza de Cristo como «modelo y prototipo de la santidad cristiana». «La

singular belleza de Cristo, como modelo de *vida verdaderamente bella*, se refleja en la santidad de una vida transformada por la gracia» (p. 68). Los santos y, de modo eminente, María —la *tota pulchra*— reflejarán esa belleza de Cristo, que el Espíritu Santo infunde a su vez en el alma al transfigurarla por la belleza de la gracia, anticipo de la gloria y la belleza definitiva. Por eso el testimonio de la belleza, no sólo del arte sacro, sino sobre todo de la liturgia y de la vida de los santos, se convierte en una urgencia y una necesidad. En fin, en la conclusión y citando a Dostoievski, se recuerda en estas páginas que sólo la belleza crucificada y resucitada de Cristo «salvará el mundo» (cfr. pp. 80-81).

Pablo Blanco

TEOLOGÍA MORAL Y ESPIRITUAL

Juan MESEGUER, *La familia que viene*, Ediciones Rialp, Madrid 2008, 120 pp., 21 x 14,5, ISBN 978-84-321-3693-1.

Algunos piensan que los defensores de la familia no tienen espíritu constructivo, pues sólo saben oponerse a las leyes que no les gustan. La propuesta del Autor en este libro es todo lo contrario: el desafío es saber vender el matrimonio y la familia como el «mejor producto del mercado». «No basta con ser claro y con que le entiendan a uno: hay que agradar, hay que encantar, hay que seducir y poner ilusión en todos los ojos» (p. 12).

En los distintos capítulos, se muestran algunos retos del movimiento pro-familia hoy en día. Primero, enriquecer con ideas sugerentes los debates actuales en torno a la familia; segundo: demostrar a la sociedad que el matrimonio y la familia enlazan realmente con

la belleza. Y, tercero, impulsar la aparición de una masa de familias sensibles a los más débiles y vulnerables de la sociedad. En definitiva, más ideas, más belleza y más justicia social. Ésta es la propuesta de Meseguer.

Ante las amenazas que circundan al matrimonio conyugal y a la familia, algunas voces se han levantado formulando esta pregunta: ¿Familia clásica o familias modernas? Para el Autor, ésta no es la cuestión. El libro es una propuesta creativa que pretende romper tópicos y clichés. Lejos de añorar un «regreso al pasado», el movimiento pro-familia debe aspirar a renovar el pensamiento y la estética familiar, en definitiva, a impulsar la «familia funcional», la única capaz de enriquecer el bien común de la sociedad.

El trabajo se divide en dos partes, bien distintas. En la primera, el Autor analiza diversas corrientes de pensamiento que están alterando la manera de entender el matrimonio y la familia: revoluciones sexuales, ideología de género, etc.

Reúne, luego, en la segunda parte, puntos de vista de pensadores, intelectuales, artistas, etc. Todos ellos realistas, esperanzadores y constructivos.

En resumen, el Autor, en estas páginas, pone de relieve la importancia de defender la verdad del hombre si se pretende defender sólida y constructivamente la naturaleza y el significado del matrimonio y la familia.

José María Pardo

Philip BOOTH, *Catholic Social Teaching and the Market Economy*, Institute of Economic Affairs, London 2007, 277 pp., 14 x 22, ISBN 978-0-255-36609-0.

El «Institute of Economic Affairs» (IEA), con sede en Londres, promueve

la mayor comprensión de las instituciones fundamentales para una sociedad libre, especialmente a través del análisis del papel del mercado en la solución de problemas económicos y sociales. En este empeño el IEA cuenta ya con numerosas publicaciones, a las que se agrega este nuevo libro de gran interés.

Philip Booth, director editorial del IAE, nos ofrece una obra colectiva en la que él ha escrito tres capítulos de un total de once. Las demás contribuciones provienen de autores bien conocidos en el ámbito de la ética económica y social como Robert Sirico, Samuel Gregg, Thomas Woods, Robert Kennedy o Andrew Yuengert.

Como explica Booth en la introducción, se pidió a los autores que examinaran la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) respecto a cuestiones de política económica y social de gran interés para los cristianos (cómo ayudar a erradicar la pobreza, cómo facilitar el acceso de las familias a la educación, etc.). Dado que la DSI proporciona principios, juicios y orientaciones, pero no especifica los medios concretos para solucionar estos problemas, se pedía igualmente aplicar a esos retos la teoría económica, la evidencia empírica, etc., sobre la base de la enseñanza de la Iglesia. Y en fin, se sugería también la posibilidad de plantear a los teólogos y políticos cristianos interrogantes que surgen del análisis de esas realidades.

El resultado son once capítulos divididos en tres partes: bienestar económico y papel del Estado; negocios, consumo y cultura en la vida cristiana; y función del individuo, comunidad y Estado ante la subsidiaridad y la solidaridad. Más concretamente, se aborda la revitalización de la caridad de cara al bienestar social (Sirico); los problemas de la ayuda internacional, desarrollo y

Copyright of Scripta Theologica is the property of Universidad de Navarra and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.